

Una mala situación es una buena situación

POR MU SANG SUNIM

La primavera pasada estuve viajando con el Maestro Zen Seung Sahn por la Europa del Este y la Unión Soviética, sus enseñanzas me conmovieron muchas veces: "Una buena situación es una mala situación; una mala situación es una buena situación". Toda la región está en un estado de agitación continuo. Para las personas normales, hasta la adquisición de las cosas más simples representa una ardua labor. De todos modos, aquí y allá encontré a muchos, que lejos de concentrarse en sus posesiones, tenían un fuerte deseo de practicar y de encontrar el camino verdadero. De muchas formas me recordaba a la América de los años sesenta: una juventud luchando por encontrar la verdad en un mundo sin sentido.

Algunos episodios del viaje:

Una mujer y cinco hombres tomaron los preceptos de novicio para monje/monja en el Centro Zen de Varsovia, Polonia. Todos ellos con veinte años. Sin perder tiempo y con gran fe en el potencial de sus estudiantes; el Maestro Zen Seung Sahn les dijo, "Cada Bodhisattva tiene una labor especial. Así que cada uno de vosotros debe escoger un tipo de practica, y sólo seguir adelante, entonces entender completamente vuestra mente, llegar a ser Ji Do Poep Sa Nims, y después Maestros Zen."

En el Centro Zen de Varsovia, un grupo de estudiantes jóvenes me piden que les enseñe Soen Yu, el sistema de ejercicios energéticos de respiración del Maestro Zen Seung Sahn. Hacía años que no los había mostrado a nadie, y hacía mucho tiempo que yo mismo no los practicaba (estaba muerto de miedo); pero ¿Qué hacer?, ellos me lo pidieron y yo enseñé. Poco a poco me fui acordando de los ejercicios. Los estudiantes se sienten bien y les gusta. Al final de la clase, todos estábamos muy contentos. La gente me pregunta toda clase de cosas, su sinceridad, su franqueza y la ausencia de querer chequear me asombra, me da mucha energía. "Ahora eres otra vez Maestro Soen Yu", dice el Maestro Zen Seung Sahn, medio serio y entre bromas como era lo común en él. Desde entonces he seguido haciendo Soen Yu con regularidad.

El Maestro Zen Seung Sahn está dando una charla Dharma en el centro tibetano de Leningrado. Este centro es simplemente una habitación que huele a humedad en un edificio abandonado, sostenida por ocupantes ilegales y con algunos cuadros al estilo tibetano en la pared. La habitación está llena, hay cerca de 50 personas. Todos los estudiantes son jóvenes, con el pelo largo y sonrisas beatíficas, como nuestros niños de la flor de los años sesenta. El Maestro Zen Seung Sahn dice: "En este mundo, muy pocas personas entienden sus mentes. Hoy en día la mayoría son totalmente controlados por la mente animal que tienen dentro. Ellos sólo tienen deseo. Por eso este mundo es cada vez peor y peor. Los cristianos dicen: *El fin del mundo*. Pero yo digo que es el comienzo de un mundo nuevo. Cualquier fruta tiene buena forma al principio, tiene buen color, pero no tiene tan buen sabor. Después cuando madura, la forma y el color no son muy buenos, pero el sabor sí lo es. Finalmente la fruta se pudre, y dentro de ella las semillas están a punto para ser cosechadas, un nuevo árbol puede brotar. Así que todos ustedes

deben encontrar sus semillas no-sé, y no importa lo que pase, para ustedes no será un problema." Los estudiantes miran intensamente al Maestro Zen Seung Sahn, y siguen sonriendo.

En otra charla Dharma, esta vez en Moscú, nos encontramos con otro tipo de energía, que requiere una enseñanza más fuerte. Dos hombres mayores, obviamente partidarios del comunismo, dominaron durante el periodo de preguntas. Uno quiere saber qué tiene que ver el Zen con la responsabilidad social. El Maestro Zen Seung Sahn le pregunta: "¿Qué es usted?" Si usted comprende su verdadero ser, entonces no existen opuestos. Usted se vuelve uno con el universo. Entonces, ayudar a las demás personas es muy simple, es algo automático." El hombre empezó a discutir de nuevo. El Maestro Zen Seung Sahn mueve su mano: "¡Siéntese por favor!"

El otro, empieza a discutir de la misma manera. El Maestro Zen Seung Sahn le hace una pregunta en el medio de la arenga de este hombre mayor: "¿Tiene usted un hijo? Si usted se aferra a su opinión, entonces usted y su hijo no pueden comunicarse, no pueden ser uno. Pero si usted deja aparte su opinión, su condición y su situación, entonces usted y su hijo tendrán una buena relación." El acorde ha sido sintonizado, durante el resto de la charla el hombre permanece sentado, con la cabeza agachada entre sus manos.

En Vilnius, la capital de Lituania, tuvimos un Yong Maenj Jong Jin. Muchas personas están ansiosas por la situación de peligro que afronta el país, por las provocaciones del Ejército Rojo. Cerca de 80 personas de toda la Unión Soviética asistieron al retiro. Do Am Sunim, el Ji Do Poep Sa Nim director de la Sangha de Polonia ha estado viniendo a este país durante varios meses para enseñar, estimulando así el interés en la práctica del Zen. En enero, él y sus estudiantes, estuvieron parados enfrente del edificio del Parlamento junto a un gran grupo de lituanos que estaban desafiando a los soldados rusos. Un estudiante con el que él estuvo conversando el día anterior, murió en un ataque de los soldados soviéticos el día siguiente. Los estudiantes lituanos admiran a Do Am Sunim, por haber estado con ellos ese día, y están listos para encontrarse con el Maestro Zen.

El Maestro Zen Seung Sahn les dice: "Yo comprendo vuestra mente. Hace mucho, cuando yo era joven, Corea estaba controlada por el Japón. En esa época lo único que queríamos era expulsar a los japoneses. Ganar o perder no era importante, sólo queríamos luchar, y lo hicimos. Pero si vosotros entendéis vuestra mente, entonces luchar no es necesario. Podéis mantener una situación, condición y opinión correctas. Habéis venido aquí a practicar. ¡Estupendo!. En este mundo, ¿cuántas personas quieren entender sus mentes? No son muchas. Así que os digo, vosotros sois especiales." Luego tuvimos una ceremonia de los preceptos. Treinta y tres personas tomaron los cinco preceptos, entre ellos muchos jóvenes, uno de ellos parecía tener poco más de trece años; cinco personas se hicieron Maestros del Dharma. Yo pensé en nuestros centros Zen de América, hoy en día no hay muchas personas jóvenes, y me asombra como es que aquí la agente cree con tanta facilidad en Zen Master Seung Sahn.

La economía en esta zona es un desastre. En la Unión Soviética nos encontramos con un sistema económico de dos niveles, uno para los que tienen dólares y otro para los que tienen rublos. En muchos sitios, si quieres alojarte en un buen hotel o ir a un restaurante con un servicio decente, tienes que pagar con dólares, y mucho. A menudo, a los ciudadanos soviéticos no se les permite entrar, a no ser que vayan acompañados

por los occidentales. Por otra parte, en dónde ofrecen artículos y servicios en rublos, los precios, según el estándar occidental, son muy bajos. Un desayuno bufé de lujo en nuestro hotel en Leningrado cuesta el equivalente a 30 centavos, pero esto no es un consuelo para los ciudadanos soviéticos que ganan un promedio de ¡10\$ al mes! El resultado es que los soviéticos normales se sienten fuera de su propio sistema. Ellos buscan un cambio, y el que estén abiertos al Zen, es uno de los aspectos de su búsqueda.

En los países de la nueva Europa capitalista del este hay muchos millonarios, son antiguos comunistas que han robado al estado y ahora, aunque sea irónico, se han abastecido de por vida. Ellos han llegado a ser los primeros capitalistas. Pero también hay muchas oportunidades para la gente común. En Polonia, jóvenes de dieciséis y diecisiete años se unen y hacen un fondo común con su dinero. Uno de ellos consigue un camión, lo lleva a la Europa Occidental, compra un cargamento de bananos y regresa. Se dividen el cargamento, cada uno toma una parte de los bananos y los venden en la calle. Después, de nuevo hacen un fondo con las ganancias y repiten la operación. Por todos lados se ven personas en la calle vendiendo pequeñas cantidades de mercancías en pequeños puestos. En la actualidad, a diferencia de lo que sucedía antes, usted puede encontrar toda clase de artículos y productos occidentales en Polonia, Hungría o Checoslovaquia. Muchas personas ni siquiera tienen el dinero suficiente para comprarlos, pero son libres y están contentos de serlo. Dondequiera ellos lo están intentando.

En el autobús que hemos alquilado por un día y nos lleva por Leningrado, el Maestro Zen Seung Sahn habla con nuestros estudiantes rusos. Él se entera que ahora la gente puede construir su casa propia. Las casas aquí según el estándar americano son muy baratas. "Vosotros compráis un edificio antiguo, lo arregláis, y fundáis un Centro Zen. Nosotros les ayudaremos." dijo el maestro Zen Seung Sahn, como siempre alerta a cualquier posibilidad de infundir con ahínco en el ánimo de sus estudiantes.

La gente habla mucho sobre las nuevas posibilidades para hacer negocios. El gobierno también ha empezado a dar terrenos a los granjeros. "Pronto todo va a cambiar," dice el Maestro Zen Seung Sahn. "Habrá muchos coches, las carreteras se van a ensanchar, todo se va a abrir, la política y la economía." Los estudiantes rusos tienen dudas al respecto. "Deben entender", dice Dorota, una estudiante Zen Sénior de Polonia que viaja con nosotros. "Hace diez años cuando los líderes de Solidaridad estaban en la cárcel, el Maestro Zen Seung Sahn nos dijo que Solidaridad vencería. Todos pensamos que estaba loco, pero así sucedió, ahora la política de Polonia ha cambiado por completo; pronto sucederá lo mismo aquí."

Continuamos el recorrido admirando las amplias calles y la hilera de majestuosos edificios antiguos a la orilla del río Neva, algunos viendo fantasmas del pasado, otros pensando en el futuro que únicamente depende de nosotros mismos.

– *Traducido por Jordana González Cruz*

El copyright © 2010 de este artículo pertenece a Kwan Um School of Zen